



PROGRAMA LIBROS Y CASAS

Animales rimados y no tanto

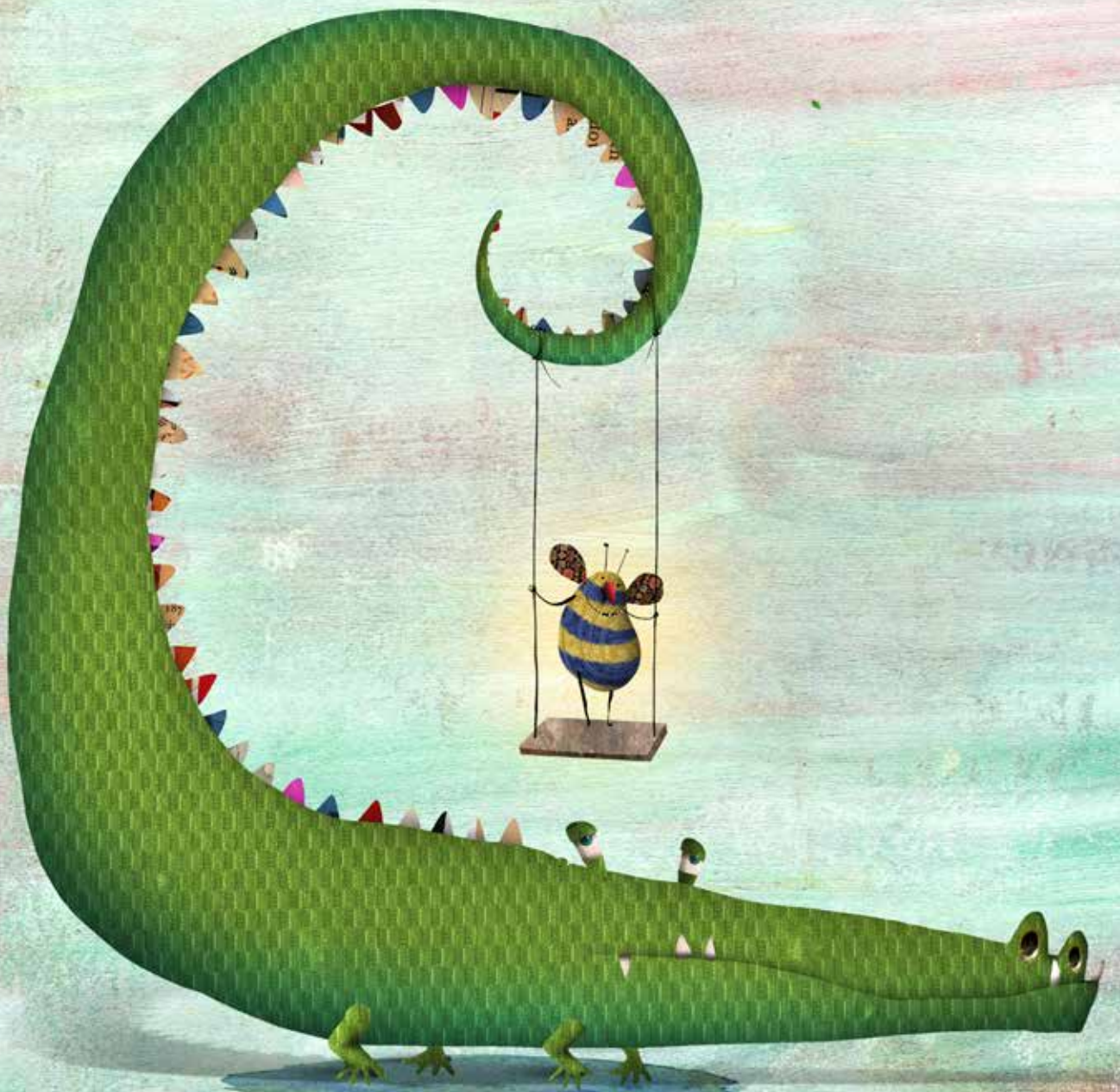
Poesía para chicos



Cultura Argentina



Ministerio de Cultura
Presidencia de la Nación
Argentina



Fábula de Nicasio el lagarto

Esteban Valentino

Nicasio el lagarto
estaba bien harto
de andar por el monte
buscando un amigo
para hablar un rato:
“Pero todos corren
y no hablan conmigo
porque los espanto
con mi cola larga,
con mis ojos fríos
y mi gran olfato”.
¡Ay, qué vida amarga
la de los lagartos
que buscan amigos
para no estar hartos!
Andaba, les digo,
olfateando todo
a ver si encontraba
algún buen amigo
en alguna rama
pero no había bicho

como dice el dicho
que no se escapara
a-te-rro-ri-za-do
cuando el buen lagarto
husmeando y
husmeando
llegaba cantando
y se estaba un rato
con su cola larga
usando su olfato
tal como les digo.
¡Ay, qué vida amarga
la de los lagartos
que buscan amigos
para no estar hartos!
Los mil animales
que habitan el bosque
ya estaban cansados
-corre que te corre-
de ponerse a salvo
cuando el buen Nicasio

Poemas de autores argentinos

llegaba despacio
buscando un amigo
para hablar un rato.
Y así decidieron
juntarse un buen día
y ver entretanto
qué se decidía
sobre el cocodrilo
de la cola larga.
¡Ay, qué vida amarga
la de los lagartos
que buscan amigos
para no estar hartos!
Los pumas, los zorros,
las víboras blancas,
los viejos flamencos
y las viejas garzas
dijeron a coro
que estaban hastiados
de escapar al monte
si en el horizonte
venía el lagarto
y habiendo pensado
varias soluciones
sin dar más razones
resuelven:

“Tenemos que
echarlo”.
Se ponen de acuerdo
todos menos uno
porque el abejorro
sacándose el gorro
les dice oportuno:
“Le escapamos tanto
al pobre lagarto
que nunca supimos
por qué nos buscaba
pensando: es tan feo
que debe ser malo
con su cola larga
y hocico de palo.
¿Y si antes de echarlo
vamos entre todos
juntitos los codos
y le preguntamos
para qué olfatea
por estos pantanos?”.
Y fue en esa noche
que los animales
de todo aquel monte,
los grillos, zorzales,
pumas, moscardones,

Poemas de autores argentinos

salieron al claro
donde muy dormido
soñaba intranquilo
el pobre lagarto.
Nicasio, de pronto,
se encontró rodeado
de tantos amigos
que no pudo hablarles
y siguió tendido.
El buen abejorro
dio un paso al frente
y sacando pecho
le dijo derecho
sin mostrar los dientes:
“Ya estamos cansados
que busques y busques
entre los arbustos
y a todos asustes.
¿Qué buscas Nicasio,
que vienes despacio
olfateando bichos?”.
El gran cocodrilo
lo miró a los ojos
y le dijo: “Amigos,
solo eso buscaba
si los asustaba

no, no era mi idea
pero si escapaban...
¿cómo les decía
que apenas quería
conversar un rato
y tener amigos
que charlen conmigo?”.
Todos entendieron
y desde aquel año
en ese pantano
nadie escapó más
a ningún extraño
que llegara harto
oliendo las matas.
¡Ay, qué vida grata
la de los lagartos
que tienen amigos
en todos los ratos!

(De *Poesía para
chicos*, 2004)



Coordinación editorial
Daniela Allerbon

Edición
Guillermo Saavedra

Corrección
Gabriela Laster

Diseño de la colección
Bernardo + Celis / Trineo

Diagramación
Paula Erre

Digitalización
Centro de Microfilmación y Digitalización de la Biblioteca Nacional (Juan Abate,
María Argüello, Agustina Beyda, Ignacio Gaztañaga y Karina Petroni)

Imagen de tapa
Pablo Bernasconi

Gestión de derechos de autor
Natalia Silberleib, María Nochteff Avendaño, Daniela Valeiro

Agradecimientos
María Fernanda Maquieira
